

# El testamento de Humberto D

**MIGUEL BAUTISTA**

A quella mañana del mes de enero Humberto D. se había despertado en medio de una extraña melancolía. En realidad no era extraño sino que se había vuelto la tristeza su compañera. Esto a pesar de que la mañana era espléndida: Enero prodigaba sus noches frías y sus mañanas soleadas y calientes, o casi, pues a todo fuego corresponde luz o calor y el fuego era el sol, uno de los privilegios de los humanos.

Eran frecuentes en él estos soliloquios; Decidió apurarse pues el notario los había citado a la una y media de la tarde, iba a dictar testamento. Los años habían pasado en una relativa bonanza, había que ordenar las cosas, la casa, el coche, la granja de Cuernavaca y otros bienes, que la familia estuviera segura, una vez que Dios lo llamara a cuentas. Decidió ducharse y que la familia lo pasara a recoger para llegar todos juntos, asistir al dictado del testamento e irse a comer. Había que gozar los años que le quedaban, su familia le había sugerido que se tomara un largo descanso, que aplazara la redacción de aquel volumen largamente preparado y pensado, un tratado de lógica, que había asegurado revolucionaría los conceptos hasta entonces conocidos.

Pero Humberto D. no se movía de la cama; la noche había sido un fiestón verdadero: copas, bailes, discursos, lectura de poemas, danzas sacras y profanas, y por fin, el encuentro amoroso; las chicas se habían descarado: El amor llegaba a su puerta y a su edad proyecta como un enviado de los Dioses, que al parecer querían resarcirlo de su constante melancolía...

Ahora se ponía otra vez taciturno. Recordó su juventud, vivida febrilmente, sus años como periodista y escritor, como activista político, toda una gesta de una o tres décadas dora-

das, en que él y sus amigos habían querido una sociedad mejor y habían luchado por ella con todos los bríos y entusiasmo de la juventud, Pero...

El mundo había cambiado, las cosas ya no eran como antes, *que sabían contra quién luchaban*, cómo y hasta dónde se los permitía la vida, una realidad muy distinta. Ahora, aquella sociedad homogénea, bien establecida y con reglas claras, se había fragmentado; en suma, se sentía decaído y había decidido dedicarse a escribir sus memorias, además del tratado; había que difundir la experiencia de aquellos luchadores esclarecidos; si ahora la sociedad no creía en altos ideales, si el escepticismo, la corrupción y la indiferencia reinaban por doquier, era preciso que en la memoria de la gente quedara escrito con sangre el periplo y la hazaña *de los que sí creyeron en que los hombres debían actuar como hombres, o como les había dicho en una ocasión a sus compañeros: "Los socialistas deben actuar ante todo, como hombres..."*

Se vistió, desayunó y se dispuso a salir acompañado de su familia...

Sin embargo, a las once recibió una llamada extraña, por teléfono, una voz enronquecida a veces, aguda otras, le comunicó un informe médico de unos análisis que se había hecho recientemente. Le dijo la voz: "Señor Humberto D. tengo la pena de comunicarle que los exámenes resultaron positivos, tiene usted una rara afección: un estado de melancolía incurable, debe estar preparado para lo peor." Decidió cancelar la cita con el notario, no estaba de humor para trámites con abogados, que sólo tienen atención para las cosas materiales pero ignoran las entretelas del alma, de aquello que aparece sólo en los sueños o después de hacer el amor. Decidió escribir su testamento filosófico y literario, y dárselo a su nuevo amor, una alumna de filosofía que se había entusiasmado con su nuevo libro: *El amor en los tiempos de la tristeza*.

De todas maneras es necesario que me sienta como un ser vivo y actuante, -dijo para sí mismo, filosofando como acostumbraba hacerlo- que es lo que soy, ¡arriba corazones, abajo la tristeza! y recordó el caso de una escritora francesa que había leído en su juventud, cuyo libro se llamaba precisamente: *Buenos días Tristeza*. Hablando de libros decidió que ya no leería más novelas: La vida hay que vivirla, escriben los que no tienen la fuerza ni la vitalidad para correr en pos de

aquello que anhelan, que desean, porque lo desean poco. Se halló escribiendo estas letras precisamente cuando ya no había que recurrir a la memoria, sino sacarla a la calle, airearla, acorralarla, a explorar caminos y que volviera cargada de experiencias.

Si la vida le había negado sus dones, buenos ratos, mucha felicidad y un futuro luminoso, lo pondría por escrito. Escribió:

“MIS DUDAS FILOSÓFICAS”

“CREO O NO CREO EN LOS HOMBRES”

Empezó a escribir y decidió resumir: “Soy muy arrogante y por eso no creo en la humanidad. No es que me asombre su capacidad de maldad, pues he conocido la bondad de mucha gente, desde que era niño. Pero su marcha me parece penosa, la humanidad se arrastra en pos de una zanahoria puesta a su frente por un Dios melancólico, que sólo quiere divertirse a costillas del sudor y lágrimas de la gente.” Los caminos de la humanidad son tenebrosos: mucho sufrimiento, pocos goces. “Definitivamente sólo he conocido la bondad, el amor, la

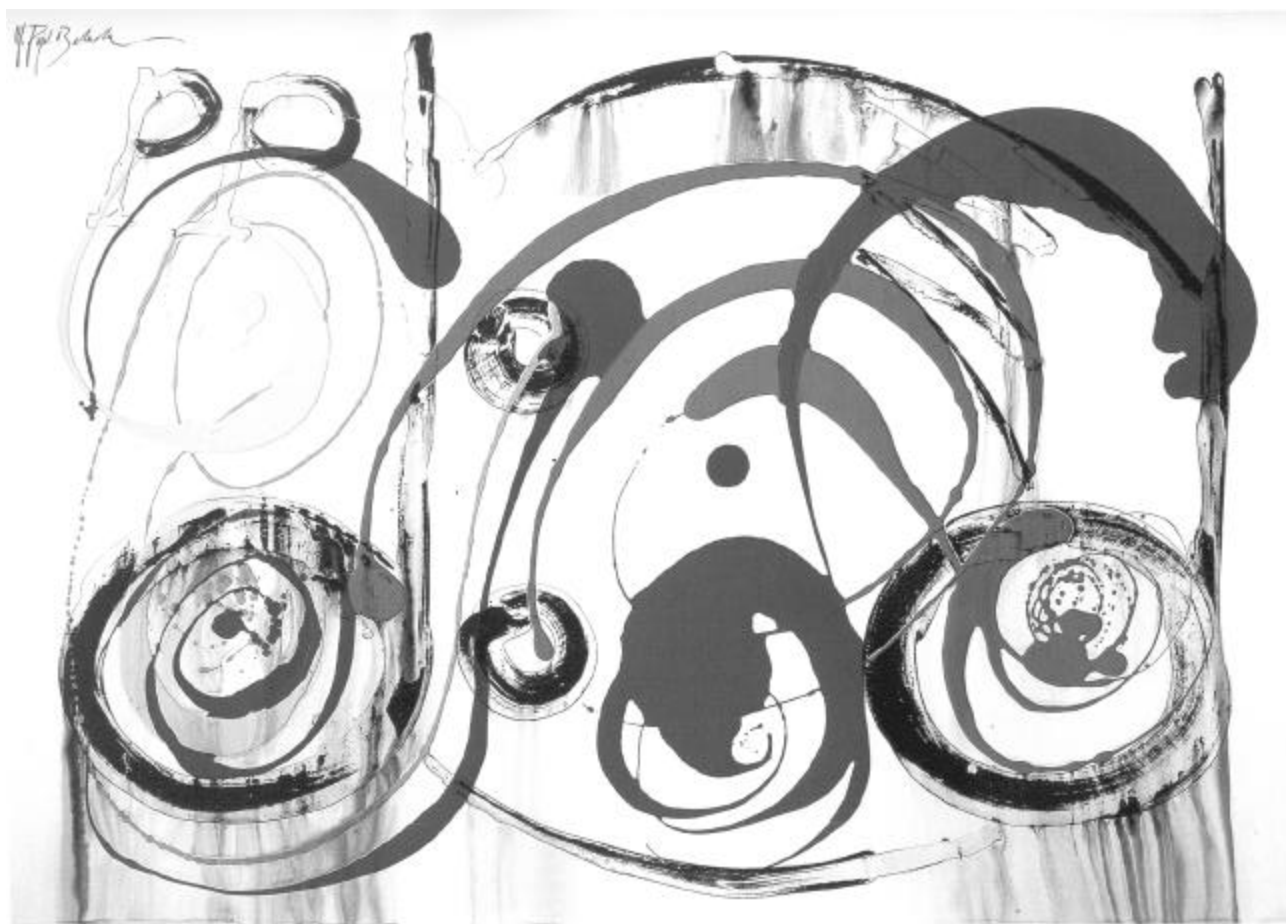
camaradería y la solidaridad, con mis amigos de la izquierda, mi mujer y mi psicoanalista, que confió en mí y me indujo a vivir y a luchar con su gran sabiduría y espíritu fraterno.” El amor es escuchar, oír, y esperar a la contraparte, sin esperar nada, sólo por amor de la ciencia”... Esto parecía un discurso académico entre psicoanalistas pero... ¿quién podía presumir de nunca haber tenido una neurosis, una caída, un desesperado intento de ser en un mundo en que sólo sonara el *Imagine* de Lenon, o *Somos novios* de Manzanero? decidió acabar de escribir su testamento, dejaría todo a nombre de “LA SOCIEDAD DEL MILAGRO DIARIO”, es decir, del capaz de reír, contentarse y reconciliarse con la vida, con la existencia, la parca y el destino. Escribió al final lo siguiente:

“LA VIDA ES DRAMA, SOLEDAD RADICAL”

“EN EL MUNDO MODERNO, SER HOMBRE ES ESTAR SOLO”

y murió.

Ciudad de México, Abril de 2008. ■



# Autobiografía lírica de la A a la Z

**PERLA SCHWARTZ**

¿Cómo empezar a definirse sin usar palabras gastadas?, ¿Cómo describirse sin extralimitarse en el auto elogio para ocultar las carencias?, ¿De qué manera decirse sin que el orgullo se oponga al verdadero ser íntimo?

Las palabras van poblando el papel, surgen como una cascada en una memoria que no alcanza a contenerlas.

Sin embargo, no dicen lo suficiente. Siempre está presente el resquemor de falsear a los hechos, el peligro de no saber detenerse en los resquicios fundamentales de la vida.

Un borbotón de imágenes se entrecruza en el terreno fronterizo de una mente que es un tanto incierta en sus apreciaciones.

Como siempre, habría que remontarse a la A, aquí vendría bien el vocablo de ANGUSTIA, ese vivir en un estado permanente de zozobra. No salen las cosas como se desea y el avance es tan lento... B, una BUENAVENTURA que se desvanece ante esa orfandad que se experimenta en una piel que ya no se resigna a vivir en el desierto.

C, CONCISIÓN en el decir para evitar un lenguaje incoherente y exorbitado. D, el DOLOR, el profundo dolor, la estancia próxima a la locura no está tan lejana como se pensaba. E, ESTUDIAR, explorar nuevos derroteros en la lectura, capturar ese mundo tan opuesto al que es tangible.

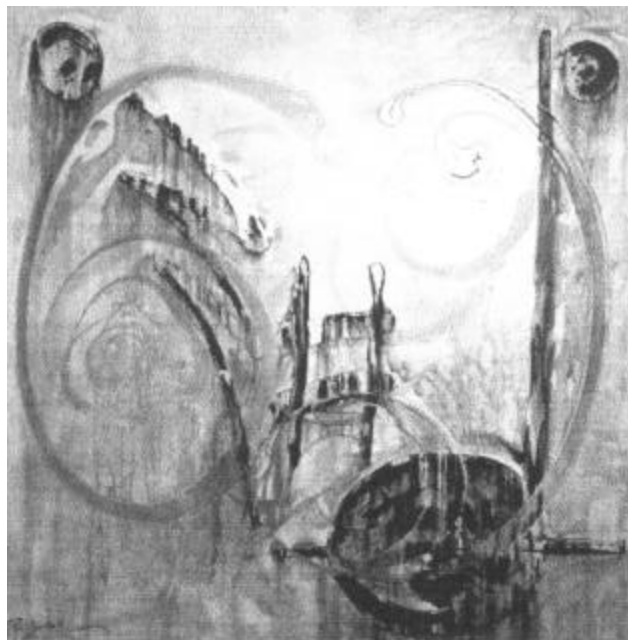
Y una F que se FUSIONA para dar cuenta de esas falsas sonrisas, que cada vez toman más difusa la ferocidad del viento. GRATAMENTE se empieza a conformar una coherencia interna en este intento de autobiografía lírica, que se inicia por ese HÁBITO añejo de hilar e hilvanar palabras.

Se puede ser en lo INDIVIDUAL, hallar el rescate en el Imperio de la Inocencia. Hay que eludir el JACTARSE de jaranas que resultan innecesarias. De seguro, KAFKA nos daría la razón desde ese lecho enigmático donde experimentó sus metamorfosis.

Y no hay que temer el hacer uso de algunas LICENCIAS poéticas ante esos cambios imperceptibles de la medianía existencial. Hay que optar por buscar el MIMETISMO, y seguir siendo esa Mujer Camaleón que da más fuerza que el personaje de una NINFA etérea.

Y encontrar el momento adecuado para la OCIOSIDAD, imprescindible olvido de las PENURIAS de un alma, entrecruzada por esos resquicios inefables de QUERER y siempre querer en la quietud de un sueño que puede anestesiar a ese RACIOCINIO que aspira a imponerse más allá de los retazos que restan de la emoción.

Pero a pesar de todo el vocablo que mejor me define es el de SOLITARIA soltera empedernida. Todavía se resiente la falta de TERNURA que no llega. UBÉRRIMA sensación que a final de cuentas va más allá de una VIRTUD WERTHERIANA ante ese cúmulo de situaciones que se YUXTAPONEN en el ZIGZAG de lograr un depurado lirismo en una auto descripción. ❧



Manel Pujol

# Felicitémonos

## **SALVADOR CAMELO TORRES**

*A René Avilés Fabila*

...Así que pasen ciento tres números

...que diez años han sido una actividad febril

...que El universo de El Búho no es un convidado de piedra, ni testigo mudo del acontecer nacional

...que ha sido espectador y actor de calidad, excepcional de ese estar y hacer

...que ha sido semillero de escritores y periodistas, consolidados ahora profesionalmente y éxito en otros espacios editoriales

...que han sido y seguirá siendo una grata e irreversible aventura en la que nos encontramos generaciones entreveradas, desde Andrés Henestrosa, Otto Raúl González, mi generación y una pléyade de jóvenes que se quieren comer el mundo a puños

...vamos haciendo camino al andar y como el emblemático Johnnie Walter, al que más de uno por estos lares somos asiduos, seguimos tan campantes

...aquí aparecen textos viscerales, polémicos que le dan sabor al caldo, pero lo que es innegable, es que, se participa en el quehacer democrático de México

...ciertamente son los primeros diez años y vamos por más

...felicitémonos pues, ya que vamos por muchos más. ■



Manel Pujol

# Fullera

## MARTHA FIGUEROA DE DUEÑAS

*"He decido ayudarte a que te vayas,  
ya que el goce sexual te ayuda a vivir,  
el exceso sexual te ayudará a morir"*

**S**e contonea con sensualidad y unta su cuerpo al del extraño. Seduce con la mirada, el cuerpo, las manos y la imaginación. Cuando se siente ofendida se achica y esconde tomando su cuerpo formas diversas de maga, serpiente, mujer o crisálida. La alteración de estas emociones produce el cambio que busca, y al no sentirse segura se somete a transformaciones más bruscas; a veces se convierte en agua para poder descender y escurrirse. Así, la mayor parte del tiempo la encontramos convertida en lodo, en polvo. Se introduce por los zapatos y por ese medio penetra en la intimidad de las alcobas, se queda en las rendijas atisbando, en las alfombras, en la estancia, en las páginas de los libros. En el aire, en el espacio. Va conociendo el hábitat y costumbres que después hace suyas. Intima con los ocupantes y se pega a ellos para ser transportada. Cuando se da uno cuenta de que la lleva encima, la sacude, pero como ya se hizo volátil penetra en cualquier lugar u objeto multiplicada. Posee el don de la conservación, se necesita mucha voluntad y trabajo para poder eliminarla. Sofía emitió un doloroso grito y el cosmos se conturbó: ¡Vete! ¡Déjanos en paz! Prepararé una tisana de pasiflorina y valeriana y la regaré por toda la casa, tomaré la imagen de un buitre y de una serpiente, voy a quemarlos junto a una planta de mejorana selvática. Expondré durante veintinueve días las cenizas obtenidas a los rayos lunares y esparciré un puña-

do de ellas por la casa llamándote en voz alta y cantándole a la luna que nos ha inundado con la luz de sus poderes y gritaré: "Despertad Damiana de la oscuridad, subid por las paredes, golpead vuestro pecho y cúbrete con tu propio lodo y salid de mi casa". "Levantaos Abroxas, Abambouchoto, de la oscuridad, los que procedéis del abismo y hacer que mi amante esposo no duerma, vuele por los aires, tenga hambre, padezca sed, no encuentre el sueño y me vuelva a amar a mi, ¡a mí! que venga y ensamble su sexo con el mío, quiero que me ame y esté atado a mí como las fibras a la palma". Y abierta al cielo dejo que la incierta luz del amanecer llegue con él a mi piel, la roce, la ame y recuerde las caricias pasadas. Ya libre de ti Damiana, le daré un filtro de amor echando cuatro hojas de verbena en el vino y se sentirá invadido de la alegría de tenerme a mí, aquí, y ahora bajo mis hechizos, filtros y conjuros. ■



Manel Pujol

# Poemas

## EDWIN LUGO

Para tus ojos  
Ojos más y más amados,  
dulces ojos tan bonitos,  
con sus tonos almendrados  
¡No quiero verlos contritos!

Yo los busco con afán,  
y los adoro impaciente  
de esos ojos soy guardián  
pues esos ojos no mienten.

Quererlos es dicha impar,  
verme en ellos mi delirio,  
ojos que sin amar

yo preferiría el martirio,  
por no mirarlos llorar  
de sacarme antes los míos.

Casi todos  
Casi todos vivimos  
con los brazos clavados  
a un amor imposible  
que ya nunca logramos.

Casi todos vivimos  
con ideales anclados,

a una playa inasible  
y al final naufragamos.

Casi todos sentimos  
esperanzas remotas,  
que los años marchitan  
y se vuelven derrotas,

Casi todos ansiamos  
el romper la cadena  
el cilicio que ata  
el recuerdo que quema.

Mas si en serio encontramos  
solución de a de veras  
preferimos morirnos  
con la amada gangrena. 🐍



Manel Pujol